



6. Reflexiones sobre volantines y tumbas

Carmen Julia Fajardo, Juan Ramón Mejía,
Joel Armando Ordóñez, Marvin Suazo, Ilma Lineth Moreira*

RESUMEN. En este trabajo se presenta una reflexión sobre el resultado de una práctica de estudiantes de la asignatura Patrimonio Cultural, Historia, Perspectivas y actualidad de la Carrera de Antropología en el primer periodo académico del 2014. Surge de la necesidad de la utilización del patrimonio cultural como recurso didáctico en la enseñanza, vía de conocimiento y valoración del mismo, una vía que posibilita el análisis de elementos culturales vigentes, y la necesidad de que los estudiantes conozcan su Patrimonio Cultural, reconociéndose su interés cultural, político, social y educativo, la experiencia docente nos advierte del poco conocimiento y estima que los jóvenes tienen del mismo. Asociado esto, el patrimonio cultural generalmente se relaciona a cultura de elite, a lo monumental, a lo antiguo, y a lo histórico. También surge de la necesidad de aproximar a los estudiantes a su patrimonio, para que lo conozcan, lo respeten y lo conserven, a la vez que le sirva como estímulo de reflexión, vean la manera de cómo cada sociedad se ha ocupado, dedicado esfuerzos, técnicas, modas en estos lugares como los cementerios que son espacios construidos material y simbólicamente por las sociedades, lugares tranquilos para los muertos, pero también para los vivos, alineados con jardines, decorados con volantines, caprichosas esculturas, mensajes respetuosos o simplemente adorables o con recuerdos significativos.

Palabras claves: cementerios, volantines, patrimonio cultural, enculturación, molinete, reguilete.

SUMMARY. *This paper reflects on the result of a practice of students of the subject of Cultural Heritage, Prospects and Career currently Anthropology in the first academic year of 2014. It arose from the need for the use of cultural heritage as a resource occurs didactic teaching, route knowledge and appreciation of it, a way that allows the analysis of existing cultural elements, and the need for students to know their cultural heritage, recognizing its cultural, political, social and educational interest, teaching experience warns of little knowledge and*

*Carmen Julia Fajardo, Licenciada en Antropología con especialidad en Arqueología, actualmente es Catedrática de la Asignatura de Patrimonio Cultural, Historia Perspectivas y Actualidad, Jefa del Departamento y Coordinadora de Carrera de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales-UNAH.

Estudiantes de la Asignatura de Patrimonio Cultural, Historia Perspectivas y Actualidad del Primer Periodo 2014. Carrera de Antropología, Departamento de Antropología. Facultad de Ciencias Sociales. UNAH.

esteem that young people are the same. Associate this cultural heritage is usually related to elite culture, to the monumental, to the old, and the historical. Also the need to bring students to their heritage, to know him, respect him and preserve him, while he serves as a stimulus for reflection, see the way how each society has dealt dedicated efforts, technical, fashions in these places as cemeteries that are materially and symbolically spaces built by companies. Quiet places for the dead, but also for the living, lined with gardens, decorated with kites, whimsical sculptures, friendly messages or just adorable or meaningful memories.

Keywords: cementerios, kites, Cultural Heritage, enculturation, windlass, reguilete.

Introducción

Los cementerios son entidades dinámicas cuyos, decoraciones flores naturales o artificiales, fotos y volantines (también conocidos como molinillos) tienen alto contenido simbólico, sujeto a una re significación permanente por parte de sus usuarios u observadores, en especial del propietario, a su vez manifiestan en formas muy concretas el sistema de pensamiento, creencias y estructura de la sociedad a la que pertenecen y trascienden (foto 1).

En este trabajo se partió del supuesto de que cada sociedad, grupo social o sector, norma sus principios y valores y los manifiesta a través de distintos aspectos de su vida social; como uno de ellos, el arte funerario está regido y regulado por las normas establecidas por un determinado grupo en un tiempo y lugar específicos, donde dicho grupo tiene su campo de actuación.

Si la ritualidad es la observancia de formalidades prescritas para hacer una cosa, en su manifestación existen un conjunto de signos, que son recordatorios o ideas guías para la acción.

Este artículo es una prueba, como resultado de una práctica de estudiantes de la Asigna-



Foto 1: Venta de Volantines en la entrada al cementerio San Miguel Arcángel, 2014.

tura de Patrimonio Cultural, Historia, Perspectivas y Actualidad de la Carrera de Antropología del primer periodo académico del 2014. Surge por la necesidad de la utilización del patrimonio cultural como recurso didáctico en la enseñanza, vía de conocimiento y valoración del mismo, la necesidad de que los estudiantes conozcan su Patrimonio Cultural, reconociéndose su interés cultural, político, social y educativo; la experiencia docente nos advierte del poco conocimiento y estima que los jóvenes tienen del mismo, asociado esto a que generalmente se relaciona a cultura de elite, a lo monumental, a lo antiguo, y a lo histórico. También surge por la necesidad de aproximar a los estudiantes a su patrimonio, para que lo conozcan, lo respeten y lo conserven, a la vez de que le sirva como estímulo de reflexión.

En ese sentido, como docente propuse a los estudiantes llevar a cabo un sondeo investigativo que nace de la curiosidad y la necesidad de explicar la práctica en el cementerio San Miguel Arcángel el uso de **volantines** ¿es una costumbre, es una tradición, como se llama de donde viene, existe esta práctica en otro cementerio de Francisco Morazán?

I. Marco teórico

El siglo pasado ha visto cambios a un ritmo nunca antes observado en la historia de la humanidad. Para los habitantes de hace ape-



Foto 2: El templo de Zojoji junto a la Torre de Tokyo, 2013

nas un siglo las ciudades modernas resultarían sino incomprensibles, salidas de un cuento de ciencia ficción. Esto se debe al intercambio cultural y al contacto entre grupos de diferentes sociedades. Las ciudades latinoamericanas del siglo XXI se han visto perturbadas, llegando la influencia del cambio a afectar hasta las tradiciones y paisajes más arraigadas en la cultura local. Estos cambios no se limitan a la vida, sino que afectan hasta el lugar de descanso final, el cementerio.

Uno de los antecedentes que pudimos encontrar son los siguientes: Templo de Zojoji, un lugar especial porque es allí donde están las estatuas de piedra dedicadas a los niños fallecidos (foto 2).

A los volantines se los llama de muy diversas formas según los países; en España es más conocido como «molinillo»; en México o Perú, «rehilete», en Guatemala y el resto de Centroamérica y también en Cuba se le conoce como «reguilete», en Colombia se conoce como ringlete o renglete. En Chile se le conoce como «remolino». También tienen los siguientes sinónimos: gallo, molinete, rehilandería, rodachina, rongigata, ventolera y voladera (Moliner, 1955).

Desde lugares tan lejanos como Japón, hasta el final de nuestra América en Chile, tenemos ejemplos de estos bellos y vistosos adornos, que son una pieza importante para poder localizar una línea de enculturación desde donde y hasta



Foto 3: Cementerio de Punta Arenas, Chile, 2014.



Foto: 4 Cementerio de Pueblo Nuevo, Panamá.

adonde abarca no solo el objeto en sí, sino que también el significado y la variación del mismo (foto 3 y 4).

“Una de las sensaciones en los cementerios es tristeza pero debido a su color y vistosidad el cementerio destila alegría de vivir, y no tristeza de morir”. Anónimo. Hay una tumba de una mujer de 65 años, con molinillos de viento, de plástico, que alguien le puso con mucho cariño (foto 4).

Hoy mientras los antiguos cementerios se quedan sin espacios vacíos y quedan atrapados en zonas marginales e inaccesibles como claras representantes de un estado fallido, nuevos cementerios con reglas mucho más específicas aparecen cada vez en mayor cantidad.

Caminando por primera vez a través del cementerio San Miguel Arcángel, ubicado a la salida de Mateo, nos causó una profunda impresión encontrar junto a los tradicionales ramos de flores, las imágenes de ángeles y con todo aquello que solemos asociar con un cementerio, brillantes molinos de viento de todas las formas y colores imaginables. Sobre cientos de seres amados no se levantan ya mausoleos, criptas u otras edificaciones sino pequeños molinos de viento, llamados “volantines”.

Comenzamos entonces una exploración con la intención de comprender esta práctica. ¿Qué es para nosotros comprender esta práctica? Ante todo se trata de analizar el fenómeno de los molinos de viento en el cementerio, comprendiendo su origen, su significado y porque este hecho está aislado a unos cuantos cementerios.

¿Qué significan los volantines?

El simbolismo parece ser la marca distintiva del ser humano, en tanto que, gracias a aquél, el circuito funcional de éste se ha ampliado cuantitativa y cualitativamente. Lo inmediato de sus reacciones ante los estímulos del medio ha sido sustituido por la interpretación de formas lingüísticas, imágenes artísticas, símbolos míticos o ritos religiosos, de modo que no puede ver o conocer nada sino a través de la interposición de este medio artificial. Es como si la realidad física retrocediera en la medida que avanza su actividad simbólica. El hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, posible gracias a la experiencia humana.

La lengua es la actividad que por sí misma está más unida a las formas que a los objetos, a las relaciones que a las cosas: la lengua, y por tanto, el hablar, el lenguaje, es esencialmente esa energía humanizante que es parte esencial de los hombres, demostrando su superioridad en comparación con el resto de los animales, por lo tanto; el mundo físico que se despliega en el espacio y el tiempo es un personaje cuya máscara (el símbolo) ha sido creada y recreada por el ser humano, distinguiéndole del resto del reino animal. Dicha (máscara) está constituida por el lenguaje, la religión, el mito y el arte; y cada una de sus manifestaciones interviene en la percep-

ción de la realidad a través de los sentidos.

Según Cassirer, el símbolo no sólo nos aparta de la sensación en “bruto”; sino que además, determina una diferencia infranqueable entre la percepción sensible ordinaria y la percepción estética; a pesar de que en ambas intervengan los mismos mecanismos, pero de manera diferente. En el primer caso, limitada por las características de los sentidos, y en el último, enriquecida por las infinitas posibilidades de selección y combinación de entes y relaciones. En lo particular de un encuentro con el arte, no es lo particular lo que se experimenta, sino la totalidad del mundo experimentable y de la posición ontológica del hombre en el mundo. “Cuando estamos absortos en la contemplación de una gran obra de arte no sentimos una separación entre el mundo subjetivo y el objetivo; no vivimos en la realidad de las cosas físicas ni tampoco vivimos, por completo, en una esfera individual. Más allá de estas dos esferas detectamos un nuevo reino, el de las formas plásticas, musicales o poéticas, y estas formas poseen una verdadera universalidad” (Cassirer, 1967). Es símbolo, por cuanto es referencia y testigo de la expresión creadora del hombre.

Las formas simbólicas en tanto representaciones de representaciones, son unos instrumentos que, en la sociedad moderna, median entre el sujeto colectivo y sus percepciones inmediatas, no para llevar a cabo la tarea de destruir esas estructuras del conocimiento humano, con arreglo al descubrimiento de los yacimientos esenciales del mundo que habita, sino para alejarle todavía más de tal posibilidad necesaria a los fines de su transformación real.

El pensamiento simbólico y la conducta simbólica se hallan entre los rasgos más característicos de la vida Humana y que todo el progreso de la cultura se basa en estas condiciones.

II. Hallazgos

Las primeras entrevistas se dirigieron a mujeres que se dedican a la venta de los volantines. La mayoría no llevaba mucho tiempo vendiendo estos productos y algunas afirmaron que los llevaban vendiendo un año. Entre las entrevistadas ninguna recordaba quien había sido la primera en venderlos o cual fue el

puesto original en hacerlo. Afirmaban que los volantines no tenían ningún significado y que se vendían a todo tipo de personas. Además hacían hincapié en la importancia de que los volantines girasen y tuviesen movimiento. Es importante destacar que mientras algunos recordaban que el fenómeno se remontaba a un periodo superior a los 4 años para algunas de las vendedoras no habían pasado más de dos desde el momento en que comenzaron a venderlos.

Los empleados del cementerio fueron quienes nos revelaron que se llamaban volantines. La mayoría de los que encontramos eran relativamente nuevos y afirmaban que no existía distinción entre quienes colocaban los volantines. Además afirmaban que no tenían ningún significado, solo que eran bonitos y más de uno hizo referencia a su movimiento con las manos al girar su palma. El empleado más antiguo encontrado fue un joven encargado de mantenimiento que llevaba cuatro años trabajando ahí, cuando él llegó ya estaban ahí la costumbre muy arraigada.

La administradora del cementerio explicó las restricciones que existen respecto a la decoración de las tumbas:

1. No se puede utilizar ninguna estatua o decoración vertical.
2. No se pueden construir mausoleos ni edificaciones verticales de ninguna clase.
3. Solo se pueden poner rosas sobre las tumbas. Cualquier otra cosa deberá ser removida. Además de esto las rosas no pueden estar en jarrones.

Algo muy interesante de lo anterior es que aunque en teoría los volantines están prohibidos, a pesar de ello están tan arraigados y se colocan en tal cantidad que removerlos sería una tarea demasiado tediosa e improductiva. Además de esto afirmó que ella consideraba los volantines no estaban fuera de lugar ni resultaban ofensivos (foto 5 y 6).

2.1 Volantines del cementerio San Miguel Arcángel

Con el objetivo de intentar determinar si existen criterios que aumenten o no la incidencia de este fenómeno en las tumbas. Se recolectaron datos de una muestra de 12 tum-



Foto 5 y 6: Cementerio San Miguel Arcángel, Comayagua M.D.C, F.M, Honduras, 2014.

Cuadro No.1. Número de volantines por tumba, según la edad y año de defunción

Número	Edad de Defunción	Año de Defunción	Número de Molinos	Color	Notas
1	42	2003	1	Multicolor	Diseño de mariposa
2	Sin Datos	2013	1	Verde	
3	Sin Datos	2014	1	Verde y rosada	Diseño de mariposa
4	Sin Datos	2012	4	Plateados	Pequeños
5	Sin Datos	2008 y 2013	2	Amarillo	2 personas
6	Sin Datos	2009	2	Amarillo	
7	Sin Datos	2013	1	Azul	Pequeño
8	Sin Datos	2013	1	Azul	Roto
9	Sin Datos	S.F	1	Morado	Padre
10	82	2003	1	Amarillo	Girasol
11	80	2009	1	Amarillo	Doble
12	60	2008	1	Multicolor	Doble

Fuente: elaboración propia con base a entrevista, 2014

bas que tenían volantines de todas las formas, (cuadro No. 1).

Del análisis de esta muestra concluimos que el año de defunción no es un factor determinante sobre el hecho de que se coloque un volantín o no. La falta de datos respecto a las edades de los difuntos nos impiden el aceptarlo o descartarlo como un factor con cierta influencia.

Las únicas tumbas que tenían datos de la edad hacen referencia a personas de la tercera edad. Sin embargo, no se cuenta ni con el 50% de datos de la edad; predomina el color ama-

rido y los colores brillantes; por lo general los volantines son resistentes y la mayoría estaba en buen estado.

Los significados de los objetos varían según la percepción de las personas, en esto cabe destacar el hecho que no existe una tendencia de diferenciación entre colores y género, o entre edades, la única diferencia plausible es el uso de nuevas formas llamativas para homenajear a aquellos que nos dieron tanto y que ya no están (fotos 7, 8 y 9).



Fotos 7, 8 y 9: Uso de los diversos tipos de volantines en el Cementerio de San Miguel Arcángel, Comaguela M.D.C. F,M Honduras, 2014.

III. Conclusión

El factor que parece distinguir a este cementerio de los cementerios más tradicionales, además de su reciente construcción, es la existencia de regulaciones sobre la decoración de las tumbas, haciendo especial énfasis en la prohibición de decoración vertical. En otros cementerios los pequeños molinos de viento, que llamamos volantines, no podrían funcionar ni saludarnos con su danza. Esto es porque la circulación del viento esta interrumpida, al menos cercano al suelo por la decoración vertical y la construcción de mausoleos. El hecho que esta práctica se dé en cementerios que tienen regulaciones similares, en zonas similares, parece apoyar esta idea, hay también otras formas más del espacio urbano de la identidad popular contemporánea.

Los cementerios, además del fervor religioso que despiertan popularmente por ser los lugares donde la gente rinde el arraigado y sagrado culto de visitar los restos de los muertos, también adquieren por su historia, simbolismo y riqueza construida el carácter como componentes del patrimonio cultural de un pueblo.

El hombre no vive solamente en un puro universo físico, sino en un universo simbólico.

EL lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen parte de este universo. ¿Qué representan estos molinos de viento? Por lo que pudimos ver en las entrevistas, hay un énfasis muy grande en el movimiento de los molinos. No somos ajenos al dolor de la pérdida y por lo general existe una creencia a la continuación de la vida más allá de la materia. El movimiento de los molinos, o el movimiento en general, parecen estar en contraposición a lo estático de la muerte, que se rechaza. Entonces podemos afirmar que el movimiento de estos molinos representa la vida, que los familiares y amigos consideran aún tiene un ser amado.

IV. Referencias bibliográficas

- Broda, Johanna y Félix Báez-Jorge (coords.) (2001), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, FCE/
- Cassirer Ernst. (1967). *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. (6th ed.). Mexico: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Caretta, Gabriela e Isabel Zacca (2007). "Lugares para la muerte en el espacio meridional andino, Salta en el siglo XVIII", en *Memoria Americana*, núm. 15, enero-diciembre, pp.135-156
- Moliner, María. (1995). *Diccionario de Uso del Español (DUE)*. Única edición. Editorial Gredos.

